"CHOLA CUZQUEÑA", óleo de Sabogal

abrían calle los cañaverales
para que suban los caminos
hasta el canto de los chiroques

los canes hacían temblar
las singladuras de las nubes

yo salí a acostarme en la arenita suave
DE TUS MIRADAS

y en un recodo de la tarde
asesinaba la fusilería de los pájarobobos
a una vieja acequia asmática
que en los ratos de lluvia serpenteaba
recuerdos
DE LAS REVOLUCIONES DEL OCHENTA.

nicanor a. delafuente